

## SIN TON, NI SON

Aminta Limón Blanco

### Cuento

Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

Emiliano estaba aburrido y después que la lluvia amainó decidió salir a jugar, y empezó a saltar, se levantaba del suelo con ligereza y cada vez saltaba más alto; a veces, lo hacía verticalmente para dejarse caer en el mismo sitio, otras veces hacia los lados para caer en otro lugar.

Absorto en lo que estaba haciendo, no se dio cuenta de que alguien saltaba junto a él.

– ¿Quién eres tú? ¿Por qué saltas junto a mí? – le preguntó Emiliano.

– Yo soy un mago y te he estado observando saltar y por eso te quiero enseñar– le contestó.

– ¿Enseñar qué?– le preguntó Emiliano.

– Vengo a enseñarte a saltar.

– ¿A saltar? – le volvió a preguntar Emiliano con altanería.

– Mira – le contestó el mago –, saltar, no es solo levantarse del suelo con esfuerzo o sin él, para saltar hay que darle a nuestro impulso, trayectoria y dirección, ¡mírame!.

Y diciendo esto, el mago saltó y trajo consigo una mariposa.

– ¿Ves? Proyecté mi salto y alcancé a esta hermosa criatura – le dijo, dejándola en libertad. ¡Te reto! Vamos juntos a saltar, a ver qué tan alto podemos llegar y lo más importante, a ver qué logramos alcanzar.



Y entonces Emiliano saltó del suelo con gran velocidad y al pisarlo nuevamente, vio que el mago había atrapado una estrella y él ¡nada!

- ¿Qué pasó? - le dijo el mago -, vuélvelo a intentar, ordena en tu cabeza, a donde quieres llegar.

Y Emiliano volvió a saltar y nuevamente al pisar el suelo vio que ahora el mago había atrapado un cometa y él nada.

- Mira, no te desesperes, yo sé qué saltar para alcanzar una meta, en una sola dirección, siguiendo un orden y una trayectoria, es muy difícil, pero no imposible, tú tienes el ímpetu para hacerlo, eso -salta a la vista- -le dijo el mago sonriendo. No saltes nunca sin ton, ni son; salta siempre dándole un sentido, una dirección, ¡lánzate a hacerlo!.

Emiliano lo escuchaba atentamente.

- ¡Volvamos a intentarlo! - dijo el mago.

Y así, siguiendo los consejos del mago, Emiliano saltó con ímpetu y al caer de pie, traía en la mano una hermosa manzana roja, y es que se había parado debajo de un manzano.

- ¡Bravo, viva! - gritó el mago. ¿Ves qué fácil fue? Te elevaste con cierto esfuerzo, porque ya estabas cansado de intentarlo, pero ahora lo hiciste premeditadamente y este es el logro fruto de tu esfuerzo: comerás una exquisita manzana. ¡Nunca lo olvides!: dale sentido a tus saltos, ¡Atrévete a saltar!.

